

HISTORIAS DEL CORAZÓN DE COLOMBIA

Arauca

Historias del corazón de Colombia Un podcast de ProColombia

Comité Editorial

María José Silva
Julia Correa Vásquez
Paola Méndez Rodríguez

Dirección Editorial

Andrés Barragán Montaña

Diseño gráfico

Mateo L. Zúñiga
Andrés Álvarez Franco
Cristine Villamil Ramírez

Ilustración

Andrea Santana Quiñones
Diana Londoño Aguilera

Edición

John Güecha Hernández
Alexander Klein Ochoa
Juan Micán González
Leonardo Realpe Bolaños
Nicolás Sepúlveda Perdomo

Locución Original

Nick Perkins

Fotos originales

Fotos 1, 2, 3 y 5: Nick Perkins

Foto 4: Berrio, J. Esteban (Fotógrafo). *Hermoso pájaro encaramado en una rama con espinas.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/beautiful-bird-perched-on-branch-thorns-1903425412>

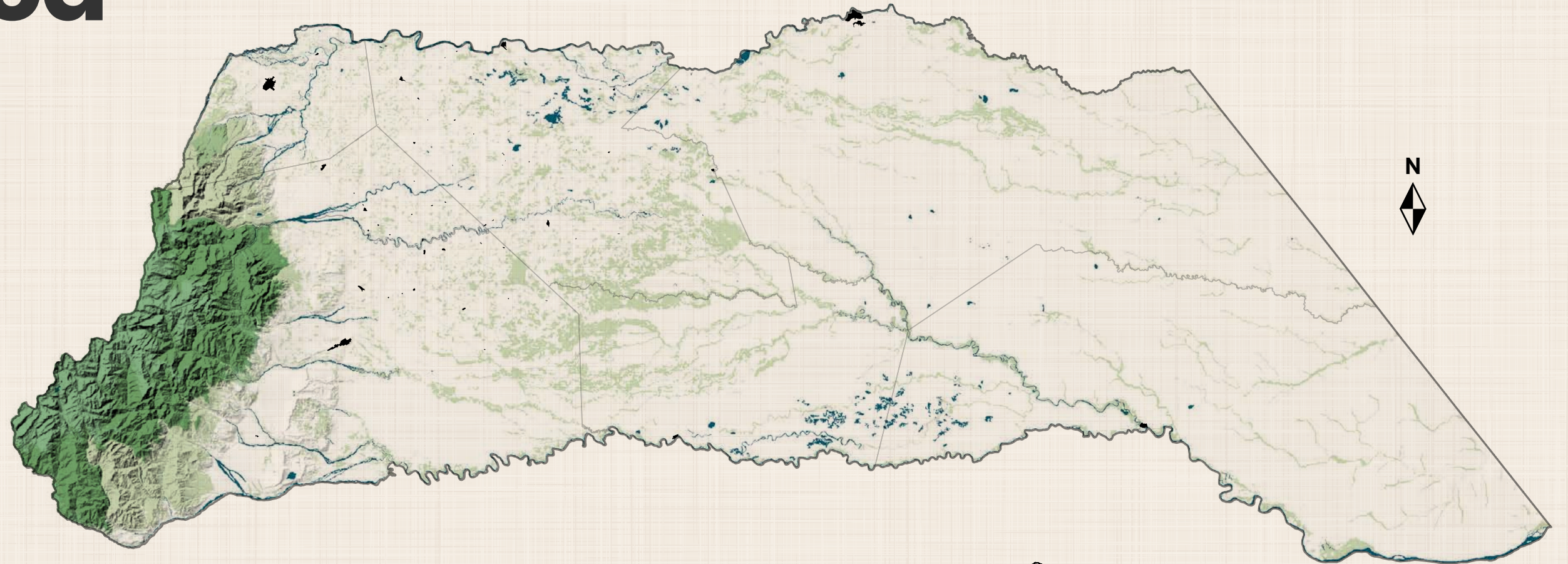
Esta pieza editorial ha sido producida por ProColombia. Su contenido está protegido por las leyes de la República de Colombia sobre propiedad intelectual y no refleja la posición del Gobierno Nacional, ProColombia ni de las entidades que han intervenido en el proyecto, por lo que no asumirán responsabilidad alguna por lo allí expresado.

Hola, y bienvenidos a *Historias del corazón de Colombia*, un podcast de Procolombia. Yo soy Nick Perkins y vivo en Colombia desde 1999. Soy amante del ciclismo, el senderismo y los viajes que me llevan a lugares insospechados. Durante mucho tiempo había soñado con organizar un solo viaje que me permitiera conocer todos los departamentos de Colombia, de principio a fin, pero no lo había logrado hasta este año, cuando por fin pude planear el viaje de mis sueños: un recorrido que me llevaría a los 32 departamentos de Colombia y a su ciudad capital, Bogotá, para pasar un día o dos en cada uno, explorando la magia de su geografía, la inmensidad de su biodiversidad y la majestuosidad de sus paisajes.

Mientras me envuelvo en la calidez de su gente, en cada episodio del podcast exploro sitios emblemáticos de un departamento particular. En el camino aprendo sobre las costumbres y las culturas de la gente que conozco y grabo sus anécdotas, sus historias y sus leyendas a manera de diario de viaje, en lo que termina siendo un diario íntimo y muy personal, que registra los sabores, los colores y los sonidos de esta tierra de posibilidades infinitas. Colombia tiene algo para todos.

En esta publicación queda consignada, de forma escrita, una parte de este viaje sin precedentes a lo largo y ancho de uno de los países más diversos y fascinantes del mundo.

Arauca



Me encuentro en el departamento de Arauca, en el nororiente de Colombia. Llegue en avión a la ciudad del mismo nombre, en un vuelo desde Bogotá. La conocen como la tierra de los llanos sin fin, pues es un área geográfica de llanos gigantes, sabanas bajas, mucha ganadería, sembrados de arroz y cacao. Mi guía, Brayan, me recogió en el aeropuerto y me llevó al hato Maporita, una hacienda gigantesca de ganadería. Vamos a hablar con ganaderos tradicionales sobre su negocio y su desarrollo.



Arauca es un departamento de exploradores, gente de frontera que, literalmente, atravesaría las tierras barrosas hasta encontrar un sitio para poner a su ganado a pastar. Los personajes que me acompañan son Rafael, el conductor, Brayan, mi guía, y Trino, un ganadero a quien le dicen “El Llanero”, alguien propio de la región que nos puede hablar de las tradiciones y cómo se adaptan a los tiempos modernos.

Es muy interesante cómo lo moderno y lo tradicional se combinan en este departamento. Nos desplazamos en una camioneta 4x4 nueva, moderna, necesaria para atravesar la carretera totalmente tradicional, llena de lodo, de barro y de muy difícil acceso. En la vía pavimentada, parte del Sistema Nacional de Carreteras, pasan un par de llaneros montados a caballo, con un jean y una camiseta, pero con el sombrero representativo de los Llaneros durante siglos. La manera en que ponen la silla, los caballos, los estribos que utilizan, las riendas y el estilo de montar han sido similares durante décadas y siglos. De esto voy a hablar con Trino, para averiguar cómo estas tradiciones se mantienen en un contexto moderno.

Rafael es alguien que varias veces en su vida ha hecho el viaje mítico, muy antiguo y muy tradicional, de llevar el ganado desde los criaderos en las sabanas de Arauca hasta los mercados de Villavicencio, en el departamento de Meta, al sur. Este trayecto toma de 35 a 50 días, dependiendo de cuánto llueva y cuánto barro haya en el piso. Rafael me va a contar un poco más sobre esto. Brayan, de la nueva generación del departamento, es un guía y un pajarero que nos va a hablar de las diferentes especies de pájaros que encontraremos y las oportunidades de avistamiento de aves.



—Bueno, me encuentro con Trino, ¿cierto?

Trino Muñoz: Trino Leonardo Torres Muñoz, nacido en la ciudad de Arauca, hace más o menos 56 años. Hijo de padre campesino, don Trino Sixto. Aquí donde estamos eran sus predios. Hoy en día me dedico, de lunes a viernes, como funcionario público; los sábados y domingos soy un campesino más que trabaja en las sabanas inundables de la llanura araucana.

—Eso es muy interesante. Tiene un trabajo oficial, pero trata de mantener las tradiciones vivas el fin de semana.

Trino Muñoz: Sí, mi profesión es médico veterinario, pero estoy ligado estrictamente con el campo. Mi papá murió de 104 años, vivió todo el tiempo aquí en la finca y me dijo: “Hijo, es que el trabajo en el campo es muy jodido. Vaya estudie y se consigue un trabajito por allá y se queda”.

—Supongo que hubo, y más aún en la vida de tu padre que vivió una edad envidiable, muchos cambios. Háblame un poco de esos cambios, los buenos y los que no te gustan tanto.

Trino Muñoz: Esto eran unas sabanas descomunales desde Arauca hasta el infinito, la frontera con Venezuela. No se conocía cerca. El ganado pastaba libremente de aquí hasta el infinito, inclusive tocaba buscar ganado a más de 150 kilómetros. Llegó la carretera, y cada uno empezó a dividir los predios. Antes éramos todos dueños de la tierra. Ahora sí hay divisiones. Las costumbres y tradiciones eran totalmente diferentes, la gente trabajaba demasiado. Lo bueno, ahorita, es que la ganadería está pasando por sus mejores. Tenemos ya 10 o 15 años en sus mejores momentos, el precio excelente de la leche y la carne.



—Entonces, Trino, hasta hace no muy poco, para llevar el ganado al mercado había que emprender una travesía impresionante por el llano. ¿Cómo era esa travesía?, ¿qué implicaba para los trabajadores?

Trino Muñoz: Según me contaba mi padre, esto implicaba mucha logística, mucho tiempo y riesgos para la vida, porque de aquí a Villavicencio tenían que atravesar 18 ríos grandes, fuera de los pequeños, con rodeos de 800 a 1000 cabezas de ganado, en cada lote. Llevaban, más o menos, 16 obreros por cada lote; ahí llevaban el maletero, quien les hacía la comida, etcétera. Eso era una logística muy buena. Hacia los años 70 aparecieron las primeras lanchas ganaderas, que llegaban hasta el Cravo. Entonces ya no era necesario ir hasta Villavicencio, sino que embarcaban en Cravo, de Cravo al Casanare, de Casanare al Meta, y llegaban a Puerto López. Posteriormente aparecieron los camiones, las carreteras y apareció todo esto. Como decía un gran amigo mío, “el ruido del camión enterró el canto del cabrestero”.

—Entonces son mil cabezas de ganado por grupo en una migración de esas, ¿cuántos grupos podría haber?, ¿cuántas cabezas podría haber en total, en movimiento, en un momento?

Trino Muñoz: En una época, contó mi padre, en Barranca de Upía el río estaba demasiado crecido y se reunieron de todas las brigadas del llano 50.000 animales. Salió ganado de Arauca, de Casanare, porque esto era una despensa grandísima. El hato Maporita llevaba tres rodeos y no podían llevar más porque el manejo era imposible.



—Me encuentro con Pedro.

Pedro Colmenares: Mi nombre es Pedro Colmenares, “El Llanero Legendario”. Soy nacido en la Maporita, del municipio de Arauca, corregimiento Caracol. Soy un artista, cantante y artesano.

—Trino me contaba de esos viajes legendarios, de los llaneros que llevaban los rodeos muchos cientos de kilómetros y que dentro de los grupos había músicos. En su cantado de hoy, ¿cómo percibe el legado que dejaron esos llaneros originales?

Pedro Colmenares: Después que se terminaba la faena del llano muchas veces tomaban aguardiente, bailaban y cantaban. También al ganado se le cantaba cuando uno paraba el rodeo. El canto para el ganado es como una anestesia, un tranquilizante. Para que el ganado se agile [sic], uno le canta. Si está ordeñando, la vaca también le canta y ella se tranquiliza, se contenta, se alegra.

—¿Y de dónde sale el nombre “legendario”?

Pedro Colmenares: Ese nombre no es porque yo sea más llanero que todos, no. Legendario es porque pertenezco a la leyenda. Yo nací en el hato la Maporita y desde pequeño aprendí a sacar carne, porque mi papá era el encargado. Cuando mataban la vaca que tenía el becerro, yo lo desollaba con uno de los obreros. El mismo proceso que hacían los otros yo lo hacía. Entonces desde pequeño aprendí todo lo que se hacía, es decir, no se terminaba nunca el trabajo llano.

—¿Hay algún festival o momento del año donde se agrupe esta música y un visitante pueda oír toda la gama?

Pedro Colmenares: Sí, en diciembre hacíamos algo llamado “El Llanero Auténtico”, donde se podían ver las costumbres, las tradiciones y los cantos del trabajo de llano y de nuestra música. Se realizaba en la plaza de feria de Arauca el 7 de diciembre.

—Estoy con Brayan, mi guía.

Brayan Giraldo: Mi nombre es Brayan Giraldo. Soy operador turístico del departamento de Arauca y me dedico a brindar experiencias para que muchas personas, de diferentes partes del mundo, vengan y vivan la cultura llanera, el cacao, las aves y las toninas de nuestro departamento.

—Para mí es un privilegio venir a un hato de los llanos y escuchar un músico llanero. ¿Esto es algo que un turista puede hacer?

Brayan Giraldo: Siempre interactuamos con diferentes artistas, diferentes fincas. La oferta cada vez es más grande. Esta es la experiencia que se le brinda a una persona que nos visita: que tenga contacto con las personas nativas, con las personas que saben de historia, que vive la historia y son genética de los cambios, de esos trabajos típicos, de esa cultura que hoy en día conservan. Tratamos de buscar eso que está ahí, todavía, conservado para mostrar, realmente, qué es un llanero dentro del departamento de Arauca.

—Falta hablar de algo muy importante: Brayan es un avistador de aves apasionado, y esto es una de las actividades de turismo por excelencia en el departamento.

Brayan Giraldo: Primero, debemos resaltar que Colombia es el primer país, a nivel mundial, más diverso en temas de aves. El departamento de Arauca aporta a ese listado, gracias a sus sabanas inundables y el piedemonte llanero, aves de gran importancia que son casi endémicas y que encontramos en la Amazonía de Venezuela y la Orinoquía, en este caso, que abarca Arauca, Casanare y Meta.



Tenemos una gran oferta y experiencia a través de las aves en todo el departamento de Arauca. Contamos con unos equipos básicos para observar, con un grupo de jóvenes dedicados a la investigación de aves, a la caracterización de especies, a descubrir nuevos senderos e involucrar a la comunidad para que reconozcan todas esas aves de importancia. Arauca, en la nueva época del turismo, se ha apoderado de ese conocimiento y ha tratado de contarles a las personas qué es un turpial, su importancia, qué es un cucarachero, el capirulín cunuchari, etc. Cualquier pajarero, extranjero o colombiano, tiene que venir a estos territorios para poderlos fotografiar y verlos con facilidad.

En esto llevamos un proceso de cuatro años. Personalmente, tengo 4 años de fotografías registradas en un archivo, las cuales, a final del año pasado, lograron aterrizar en un PDF, con un estadístico de 277 especies de aves, de un total de 367 que habitan en Arauca como municipio. El departamento cuenta con más de 515 especies de aves.

En nuestra plataforma mundial eBird pueden descargar esos archivos y ese listado de aves de importancia, hecho en diferentes puntos del departamento de Arauca. También, pronto va a aparecer en Google y cualquier persona lo va a poder descargar fácilmente.



Puedo decir de todo corazón que tuve un día increíble en Arauca. Recorrí estas tierras con Brayán, que representa la generación nueva, moderna, con sus esperanzas puestas en el futuro del turismo en la región. También caminé por la hacienda con Trino, escuchando sobre sus prácticas tradicionales de ganadería mientras Pedro cantaba para llamar a las vacas. Por último, conocí una iniciativa comunitaria de producción de cacao. Fue increíble. Realmente, me dio una muy buena idea de todo lo que tiene Arauca para ofrecer. Sé que volveré pronto y recomiendo que tú también visites este increíble departamento.



PROCOLOMBIA

EXPORTACIONES TURISMO INVERSIÓN MARCA PAÍS